

## **El impacto de una política prioritaria** |

Crisis educativa, miles de adolescentes fuera de la escuela, conflictos docentes, fracaso escolar, falta de equipamiento, necesidad de aumentar el presupuesto educativo, falta de vacantes en las escuelas, baja calidad educativa, dificultades para lograr el financiamiento, desigualdad entre los recursos que asignan las provincias para educación. Todos los días nos encontramos con algunos de estos títulos en los medios de comunicación de nuestro país.

Afortunadamente, la problemática educativa se ha posicionado como una temática central y estratégica para definir el futuro de todos. Así, el porvenir de todos los argentinos no será indiferente al lugar que ocupe la educación para nosotros.

Desde hace muchos años, y de manera creciente, organizaciones de la sociedad civil vienen dedicando especiales esfuerzos a distintos tipos de programas educativos.

¿Cuánto influye este trabajo en los resultados educativos de miles de niños y adolescentes? Es difícil cuantificarlo, pero es sabido que en muchos casos sin este apoyo los abandonos escolares serían mucho más numerosos que los que todavía padecemos.

\* \* \*

Para que toda la inmensa movilización social que atraviesa la nación sea posible, las organizaciones han debido fortalecer su capacidad de gestión y hoy se relacionan cada vez más fuertemente tanto con el Estado -nacional, provincial, municipal- como con empresas argentinas y multinacionales.

Esta articulación les ha exigido mejorar su impacto e integrar a sus proyectos las lógicas de sus eventuales contrapartes, tarea siempre compleja y exigente, pero necesaria.

Miles de ciudadanos, adultos y jóvenes, participan en estos programas para responder a las exigencias educativas de nuestra sociedad.

Ciudadanos organizados que no buscan reemplazar al Estado ni "desresponsabilizarlo" de sus funciones específicas. Muy por el contrario, se proponen realizar aportes desde sus organizaciones para que estas responsabilidades indelegables se desarrollen con el mayor compromiso, garantizando así el derecho a la educación de todos.

Trabajando desde los rincones maravillosos de los barrios y los parajes de nuestro país, hasta participando en los espacios donde se intercambian opiniones y criterios con los representantes de otros sectores sociales, tanto en la Argentina como en el exterior miles de organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales confirman diariamente nuestra opción de que la educación es una prioridad para un país que sueña y exige ponerse de pie.

**Por Alberto Croce**  
**Para LA NACION**

El autor es presidente de la Fundación SES.